



— VERITAS —

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PRESIDENCIA DE LA FUNDACIÓN
MERCEDES HERRERA MORA DE TENORIO
DESPACHO DEL SEÑOR:
LUIS CARLOS TENORIO HERRERA

La puntualidad al llegar al colegio

La puntualidad al llegar al colegio es un hábito clave que enseña responsabilidad, mejora el aprendizaje sin afanes y demuestra respeto por el tiempo de los profesores y compañeros. Iniciar la jornada a tiempo evita el estrés y permite aprovechar todas las actividades escolares desde el primer minuto.

Beneficios de llegar a tiempo

- Menos estrés:** Los estudiantes entran tranquilos y seguros de sí mismos.
- Mejor aprendizaje:** Nadie se pierde las explicaciones iniciales ni los avisos importantes.
- Buen ejemplo:** Se valora el esfuerzo y el tiempo de la comunidad educativa.
- Buenos hábitos:** Se crea una disciplina útil para la vida adulta.

Consejos para lograr la puntualidad

Preparar todo antes: Dejar lista la mochila y la ropa desde la noche anterior.

Dormir bien: Mantener horarios fijos para acostarse y despertar con energía.

Salir con margen: Planear la salida de casa con unos minutos extra por cualquier retraso en el camino.

REFLEXIÓN

La puntualidad en el colegio es mucho más que cumplir con una hora de entrada. Es un hábito de vida que enseña respeto por el tiempo de los profesores y compañeros, fomenta la responsabilidad y permite iniciar el día escolar con calma, seguridad y la mente lista para aprender.

Por qué es importante llegar a tiempo

Respeto a los demás: Demuestra que valoras el trabajo del docente y el espacio de aprendizaje del grupo.

Menos estrés: Permite entrar sin prisa, saludar con tranquilidad y organizar los útiles escolares.

Aprovechamiento total: Evita perder las primeras indicaciones, los avisos importantes o el inicio de la clase.

Formación de carácter: Ayuda a construir disciplina personal que servirá en el futuro profesional y diario

El papel de la familia y el estudiante

El ejemplo en casa: Los buenos hábitos se forman con rutinas claras de descanso y organización nocturna.

Autonomía: El estudiante aprende a responsabilizarse de su propio ritmo y de sus deberes diarios.

Compromiso constante: Cada mañana puntual es un paso hacia una mayor confianza y madurez.